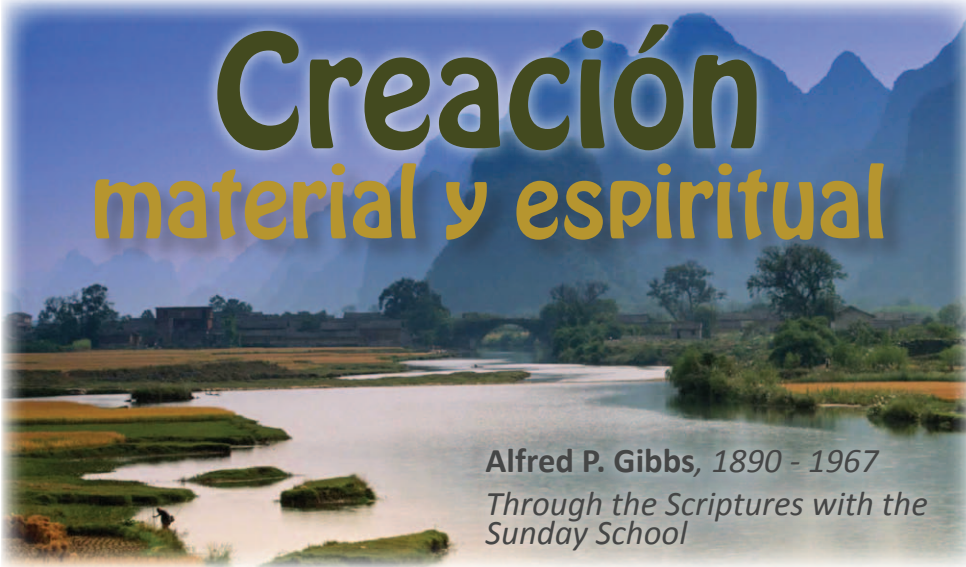




Mensajero Mexicano

Creación material y espiritual



Alfred P. Gibbs, 1890 - 1967
*Through the Scriptures with the
Sunday School*

Génesis capítulo 1 puede ser resumido en tres palabras: creación, v. 1; degeneración, v. 2; y recreación, vv 3-31. O, si quiere, construcción, v. 1; destrucción, v. 2; y reconstrucción, vs 3-31. En el esquema que sigue empleamos tres encabezamientos similares: la creación original, el caos y la conversión. Nos interesa trazar un paralelo entre la historia de la creación material de los cielos y la tierra por un lado y la caída del ser humano y la salvación en Cristo Jesús por otro lado.

La creación original, v. 1

- 1 **La ocasión**, en el principio, 1.1. Compárese Juan 1.1-3, Proverbios 8.
- 2 **La persona**, Dios, en plural en hebreo, tratándose del Dios Trino. Compárese Colosenses 1.16-18.
- 3 **El hecho**, creó, o en hebreo *bara*, hacer de la nada. Tres veces Génesis 1 señala la introducción

de grandes esferas: de la materia, v. 1; de los animales, v. 21; y de lo espiritual, v. 27

El caos, v. 2

La tierra no fue creada en una condición caótica sino llegó a estar desordenada y vacía, posible, pero no necesariamente, en la ocasión de la caída de Satanás, Isaías 14. 12-17. "No la creó Dios en vano, para que fuese habitada la creó", Isaías 45.18. Pero la primera creación material cayó en una condición comparable con la condición espiritual del inconverso hoy por hoy.

- 1 **Sin forma**, sin definición. Compárese con Job 14.4, Eclesiastés 9.3, Romanos 8.5-8, Filipenses 2.21, Isaías 57.20.
- 2 **Vacía**. Compárese con la vida sin Cristo. Salmo 94.11, Eclesiastés 1.13, 2.11, Hechos 2.23, Gálatas 6.7-8, Jeremías 2.13.
- 3 **Oscura**. Compárese con Efesios 6.12, Juan 1.5, 3.19, 20,

*Si alguno está en Cristo,
nueva criatura es;
las cosas viejas pasaron;
he aquí todas son hechas nuevas.
(2 Corintios 5.17)*

Colosenses 1.13, Hechos 26.18,
2 Corintios 4.3-4.

La conversión, vv 3-31

Las etapas de la restauración material son una ilustración de las etapas de una vida nueva, o la regeneración, Juan 3.3.

- 1 **Caos**, v. 2. Compárese con Salmo 14.2,3, Isaías 57.20, 53.6, Juan 3.18, 20, Romanos 3.10-19
- 2 **La actuación del Espíritu**, v. 2. Compárese con la convicción, Juan 16. 8-11, Hechos 2.17, 37
- 3 **Luz**, v. 3. Compárese con Juan 8.12, 2 Corintios 4.6, Efesios 5.8, 1 Pedro 2.9, Salmo 119.130
- 4 **División**, vv 4-7. Compárese con Juan 3.36, 7.43, 10.19, 2 Corintios 6.14-18, Levítico 11.44-47
- 5 **Desarrollo**, vv 11,12. Compárese con 1 Pedro 2.1-2, 2 Pedro 3.18, Efesios 4.15, 2 Tesalonicenses 1.3
- 6 **Fruto**, v. 12. Compárese con Juan 15.1-8, Hebreos 13.15, Romanos 6.22, 1.13, Filipenses 4.17
- 7 **Dominio**, v. 26. Compárese con Salmo 8.3-4, Colosenses 1.17-18, Apocalipsis 5.9-14
- 8 **Imagen de Dios**, v. 26. Compárese con Colosenses 3.10, 1 Juan 3.1-3
- 9 **Bendición**, v. 28. Compárese con Efesios 1.3, Salmo 32.1, 1.1-2
- 10 **Reposo**, 2.2. Compárese con Hebreos 4.1-3. ■

EL FRUTO DEL ESPÍRITU

John Boyd, Belfast, Irlanda del Norte

Extracto de un artículo en [Tesoro Digital](#)

La composición del fruto

Veamos la composición de este fruto. Primeramente **el amor**, la *sine qua non* – el ingrediente indispensable – en la vida de todo verdadero cristiano. Es indicio de que el Espíritu está adentro. Él amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado”, Romanos 5.5. Es prueba de haber renacido, “Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios”, 1 Juan 4.7. Es la marca de pureza del discipulado. “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros”, Juan 13.35.

El amor mejor se define como el hacer bien a otros aparte de cualquier mérito que tengan. “De tal manera amó Dios que ha dado ...”, Juan 3.16. Su nota tónica es la acción, y no el sentimiento. “No amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad”, 1 Juan 3.18.

El amor contempla la necesidad de otro, no su actitud. “Amad a vuestros enemigos ...”, Mateo 5.44.

El gozo es el regocijo de un corazón lleno, cual resultado de la actividad del Espíritu en una esfera lejana del escrutinio de hombres. Es independiente de las circunstancias, viendo más allá del presente a un nombre escrito en los cielos. El cristiano activado por el Espíritu se regocia

- en Dios, Romanos 5.11;
- en la esperanza de la gloria de Dios, Romanos 5.2;
- en la oración respondida, Juan 16.24;
- en el gozo que otros tienen, Romanos 12.15.

La murmuración y queja son ajenas a la naturaleza de este creyente. “No os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados”, Santiago 5.9.

La paz en este contexto no es la quietud, sino la armonía de una

actividad coordinada para Dios. Un motor bien entonado y ajustado, lubricado y rotando debidamente, es una buena ilustración de la idea. No hay ruidos chocantes. La paz viene del control del Espíritu sobre las facultades del creyente, ya que todo está de acuerdo con su voluntad. Están ausentes las inquietudes de los deseos carnales y mundanos. El contentamiento según Dios es el resultado.

La paciencia [longanimidad] caracteriza a uno que padece mucho antes de dar expresión a su aflicción. El tal es lento para la ira, aguantando a aquellos que le irritan. El deja con Dios la vindicación, esperando pacientemente que haga lo suyo a su tiempo. El Espíritu Santo, habiendo puesto amor en ese corazón, gobierna el resentimiento que es según la carne.

La benignidad es el hecho de emplearse uno para el bien de otro. Es Filipenses 2.4: “... no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de otros”. Es la obra del Espíritu adentro, ya que es el Altísimo, “benigno para con los ingratos y malos”, Lucas 6.35.

La bondad busca el bienestar de los demás, cual señal del hombre que va la segunda milla, al decir de Mateo 5.41. Es sobrepasar lo que es meramente correcto. “Apenas morirá alguno por un justo ...”, Romanos 5.7. La benignidad y la bondad son muy parecidas, pero la primera llama la atención al beneficiario, mientras que la postrera señala el beneficio extendido.

La fe marca la confianza en las promesas de Dios. No se refiere meramente a un trato con Él en el pasado, cuando uno por vez primera confió en Cristo, sino tiene un significado activo en vez de pasivo. La fidelidad a Dios y a los semejantes es evidencia de un creyente guiado por el Espíritu; el tal es tan bueno como su palabra, digno así de confianza. Ambas ideas están a la vista aquí, y ambas deberían caracterizar al hijo de Dios.



La yaca, una fruta muy común en Nayarit y otros estados, es conocida como la fruta de "los siete sabores".

La mansedumbre indica una mente debidamente controlada. No se trata de la debilidad, ni a una falta de energía o de interés. La palabra griega empleada es la que se usaba para un potro recién domado. La fuerza natural del animal estaba allí todavía, pero ahora coordinada en canales útiles. Así la mansedumbre en el creyente da a entender que sus energías están bajo la dirección del Espíritu. En deliberada humildad él permite que Dios le utilice en la realización de sus propios propósitos.

La templanza, o dominio propio, redondea esta lista de gracias cristianas. Es la supremacía sobre la carne de parte del Espíritu Santo. Es la subordinación de los bajos intereses carnales a los intereses sublimes del espíritu de uno. Incluye el control de los deseos, apetitos, afectos, lengua y pasiones; cuando hay templanza, todos están en sujeción.

Cristo el ejemplo

El desarrollo de estas gracias en el creyente, de parte del Espíritu Santo, cual fruto unificado, es la norma que Dios ha establecido para nuestras vidas. Fue manifestado abundantemente en la vida del Señor Jesucristo. Él hizo saber su **amor** al darse por nosotros. “Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros”, Efesios 5.2. Aun siendo el Varón experimentado en quebrantos, se regocijó en el Espíritu, Lucas 10.21. Comunicó su **gozo**, un gozo pleno, a los discípulos suyos; Juan 15.11. Su **paz** también, 14.27. No era “curar la herida” con una fórmula hueca de “Paz, paz”, cuando no había paz; Jeremías 6.14. Con qué serenidad se presentó

ante Pilato, enteramente a cargo de la situación. ¡Esta es la paz!

Su **paciencia** se hizo ver en Gabata, ya que “cuando le maldecían, no respondía con maldición”, 1 Pedro 2.23. La eternidad proclamará su **benignidad** hacia nosotros. “... para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús”, Efesios 2.7. Sus oyentes hacían saber su **bondad** al ver sus obras. “Unos decían: Es bueno”, Juan 7.12. “Este anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él”, Hechos 10.38.

En Juan 8.29 se ve tanto la **fe** del Señor en su Padre como su fidelidad hacia Él: El que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada”. Él estaba siempre consciente de que el Padre estaba cerca. En 2 Corintios 10.1 Pablo basa una exhortación en la **mansedumbre** de Cristo, a quien había tomado como su ejemplo: “Os ruego por la mansedumbre y ternura de Cristo”. Su **templanza** era tal que nunca tuvo por qué retractar lo que había dicho, ni pedir excusa por un abuso cometido. Era “justificado en espíritu [en el Espíritu]”, 1 Timoteo 3.16. Dios veía que el espíritu suyo era santo.

Este, entonces, era el fruto del Espíritu en Aquel que estaba lleno del Espíritu Santo, Lucas 4.1. Todas estas gracias se evidenciaban en perfecta armonía en la vida suya; es el patrón para el cristiano. Este mismo Espíritu mora en un creyente hoy, y la medida en que éste sujete su carne al Espíritu, será la medida en que se asemejará a su Señor al dar el fruto del Espíritu.

Nuestra responsabilidad

El Espíritu Santo producirá el fruto en la vida del creyente conforme éste busque el gobierno suyo y a la vez subordine su propia carne. La semilla del fruto se siembra por la constante lectura de la Palabra de Dios. Se riega con la oración. Pero es tan sólo el Espíritu que da el crecimiento que produce el fruto.

El creyente está en el claro deber de mantener una relación estrecha con el Espíritu Santo a lo largo de la vida. Debe andar por el Espíritu, Gálatas 5.16. La rutina de sus actividades debe ser llevada a cabo en asociación con el Espíritu de acuerdo a su orientación. “Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu”, 5.25. Así se guarda del pecado del orgullo, contención y envidia. El creyente “siembra al Espíritu”, 6.8; todo lo que hace está en los mejores intereses del Espíritu, y por esto el beneficio se hará ver en vida eterna.

Si bien es solamente el Espíritu que puede producir este fruto, el cristiano debe evitar que actuaciones carnales le impidan. “No proveáis para los deseos de la carne”, Romanos 13.14. “Los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos”, Gálatas 5.24. El cristiano concienzudo aprende a decir, “No”. Él sabe que toda evidencia de egoísmo va en contra del dominio del Espíritu en su vida. ■



Juan 3:16

Revista Mentor, gracias a Rodolfo Vásquez

Porque de tal manera

La medida MÁS GRANDE

amó

El sentimiento MÁS GRANDE

Dios

El Ser MÁS GRANDE

al mundo

El pecador MÁS GRANDE

que ha dado

El gesto MÁS GRANDE

A SU HIJO UNIGÉNITO

El regalo MÁS GRANDE

para que todo aquel

El alcance MÁS GRANDE

que en Él

El Salvador MÁS GRANDE

cree

La sencillez MÁS GRANDE

no se pierda

La tragedia MÁS GRANDE

mas tenga

La posesión MÁS GRANDE

vida eterna

La bendición MÁS GRANDE





Tirocapes

por Eleonor Mosquera

Tirocapes es una colonia al sur de Hermosillo, Sonora, que recibió su nombre por el Club de Caza y Tiro al Blanco ubicado en ese sector. Tristemente en años recientes ha sido el blanco de la delincuencia y las drogas, pero por la gracia de Dios también ha sido el blanco del evangelio.

En el 2004 Dios encaminó a bien una tragedia en la familia Ortiz, abriendo así una puerta para el evangelio. La hija mayor de Amador y Socorro Ortiz falleció cerca de la frontera con Estados Unidos, y Jorge, otro hijo que vivía en Phoenix, Arizona, tuvo la responsabilidad de trasladar el cuerpo de su hermana hasta Hermosillo. Él y su esposa Karina habían escuchado y creído el evangelio en Phoenix. En el funeral en la casa de los Ortiz, más de 100 personas escucharon con atención el evangelio por primera vez.

Doña Socorro quería saber más del Salvador de su hijo, y otros también mostraron interés, por lo que Jorge le pidió a Juan Dennison que viniera a predicarle a su familia. Juan vino y predicó por varias noches a más de una docena de personas. Este fue el principio de cómo guió Dios a Juan y Michelle Dennison a Hermosillo en agosto del 2005.

Una antigua papelería fue rentada para una escuela bíblica. Esto atrajo a una vecina llamada Rosa Mesa. Su hijo menor, Jesús, estaba muy animado con la escolita bíblica y le rogó que lo acompañara. Rosa vino sin mucho interés, pero quedó completamente cautivada al escuchar a los niños cantando "Jonás no le hizo caso a la Palabra de Dios". En seguida pensó: "Esa soy yo. No tengo paz porque no le hago caso a la Palabra de Dios". Rosa prestó atención al mensaje ese día, y también a muchos otros. En marzo del 2006 Rosa fue salva y, poco después, Doña Socorro también.

La escuela bíblica en Tirocapes continuó cada lunes. También se predicó el evangelio los domingos y se hicieron jornadas médicas. Pero

Tirocapes resultó ser tierra dura, y

varios años de ardua labor de parte de David y Cynthia Sluiter, y Juan y Rebekah Nesbitt no dieron fruto visible. Bien habrían podido decir: "He aquí, hace tres años que vengo a buscar fruto de esta higuera, y no lo hallo; córtala; ¿para qué inutiliza también la tierra?" Lucas 13.7. Pero Dios en su misericordia le dio a Tirocapes otro año de gracia.

En abril del 2009, después de seis meses enseñando a los niños en una colonia cercana, un grupo de señoritas entramos en sus labores. Otros sembraron con lágrimas, y nosotros cosechamos lo que no labramos. Pero el que siembra se goza juntamente con el que siega. La asistencia a la escuela bíblica sabatina aumentó y varias veces el localcito no era suficiente para unos 80 niños y varios adultos.

En mayo de 2010 hubo una serie especial de predicaciones. Timoteo Woodford y Cristian Lizárraga predicaron cada noche por tres semanas. Nuevos contactos y nuevo interés animaron a los hermanos de la asamblea a mantener una reunión de predicación en Tirocapes los miércoles.

Jorge y Karina Ortiz, que ahora viven en Hermosillo, comenzaron a invitar a sus vecinos y conocidos a las reuniones. Una de ellas fue Flor Espinoza, quien al principio no quería asistir, pero cuando finalmente lo hizo, se sorprendió de que se anunciara algo que ella no tenía: la salvación de su alma. Comenzó a leer la Biblia y se dio cuenta de que era pecadora. Se esforzó mucho por encontrar la salvación, pero pensaba que jamás la obtendría. ¡Cuánto se alegró cuando entendió, en abril de este año, que Cristo ya había hecho todo en la cruz por ella! "¡Cómo es posible tanto amor!", dijo. Su esposo, Anthony, está sorprendido por el cambio en Flor, y él también quiere ser salvo.

Erika Granillo, vecina de los Ortiz, pensaba que tenía una vida "normal": iba a la iglesia y procuraba portarse bien. No había visto la gravedad de su pecado hasta que escuchó el evangelio por primera vez. Lo escuchó por dos meses hasta entender y creer que Cristo había muerto en la cruz por sus pecados.

Flor y Erika fueron bautizadas en julio, y anhelan que sus familiares y vecinos de Tirocapes disfruten del perdón de sus pecados. Hay algunos otros que asisten a las reuniones y muestran interés. Nuestra oración es que Dios salve más almas en este sector, mientras continuamos "dando testimonio a pequeños y a grandes", Hechos 26.22. ■



1. Local en Tirocapes.
2. David Sluiter enseñando a los niños en el 2007.
3. Rebekah Nesbitt en una jornada médica.
4. Escuela bíblica sabatina en el 2009.
5. Timoteo Woodford predicando el evangelio.
6. Jorge y Karina Ortiz e hijos.





Tony Renshaw, *Inglterra*
The sayings from the cross
Precious Seed, 1985

3 El abandono y la entrega

Tanto Mateo como Marcos registran el hecho de que las tinieblas sobrenaturales que descendieron a la hora sexta continuaron hasta la novena, y que los labios del Señor formaron aquel clamor angustiado de abandono a la hora novena. Ambos escritores describen cómo los observadores se equivocaron al pensar que Él apelaba a Elías por ayuda, y cuentan que un sujeto llenó una esponja de vinagre y se la acercó a la boca. Ambos omiten lo que Juan cuenta, que antes de lo de la esponja, el Señor había dicho: "Tengo sed".

Mateo y Marcos informan que, una vez recibido el vinagre, el Señor clamó a gran voz, y parece seguro concluir que este fue el clamor final que Juan registra: "Consumado es". Pero solamente Lucas relata la hermosa oración de entrega con que el Señor entró en la muerte: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu".

A partir de la hora novena, entonces, el Señor habló cuatro veces antes de expirar. Primeramente hubo el clamor de abandono, luego la expresión de sed seguida por el anuncio de triunfo, y por último la oración de entrega. Nos ocupan ahora el primero y el último de estos dichos, observando el gran contraste entre ellos. En ambos el Señor está orando, dirigiéndose primeramente a su Dios y después a su Padre. Pero si el primer dicho expresa angustia, el segundo evidencia calma. Decimos reverentemente que el primero es asunto del trato de Dios con Él y el segundo es una declaración de confianza sin reserva en su Padre.

¡Cuán asombroso ese clamor de abandono! La sola lectura de lo que exclamó debe humillarnos hasta el polvo.

Mas, ¿cuál no fue el tormento que tu alma allí sufrió cuando el divino rostro de ti Dios apartó?
 Y, quién dirá qué gozo el Padre en ti sintió en ese mismo instante en que Dios te dejó.

La repetición angustiada del nombre de Dios nos prepara para la pregunta que sigue. Cuando uno nombra dos veces a la persona a quien se dirige, generalmente es para expresar urgencia e intensidad. Esta es una de las cinco ocasiones cuando el Señor lo hizo. Lucas 10.41 registra sus palabras a una

mujer agitada: "Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas". El 13.34 narra su lamento sobre una ciudad infiel: "¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados!" Y, 22.31-32 contiene su advertencia a un discípulo tambaleante: "Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo". El ejemplo restante ocurre en Hechos 9.4, cuando el Salvador ascendido y glorificado clama a un opositor furioso: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?" Cada uno de estos dichos encierra una nota de urgencia, pero ninguno más que aquél desde la cruz, dirigido a un Dios alejado de Él: "¡Dios mío! ¡Dios mío!", clama, como desesperadamente deseoso de ser oído. Era el mismo que había dicho frente al sepulcro de Lázaro: "Yo sabía que siempre me oyes", Juan 11.42.

Luego viene la palabra que jamás habríamos esperado oír de aquellos labios: "¿Por qué?" En nuestras pequeñas vidas, a nuestro nivel humilde, decenas de veces decimos (o nos dan ganas de decir): "¿Por qué me sucede esto a mí? ¿Qué he hecho para merecerlo?" Por supuesto, ni el más intenso sufrimiento humano admite comparación con todo lo que el Salvador soportó en el Calvario, pero este clamor divulga

la absoluta realidad de su humanidad. Es el gemido de un hombre desamparado.

Los traductores parecen estar inciertos acerca de cómo transmitir con exactitud el tiempo gramatical de las palabras el Señor en Mateo 27.46 y

Marcos 15.34. La Reina-Valera de 1960 reza, "¿por qué me has desamparado?", y así varias otras versiones en español, etc., pero leemos en otras, "¿por qué me desamparaste?" La primera de estas traducciones sugiere que el clamor fue expresado mientras Él todavía estaba desamparado, pero la segunda traducción insinúa que apenas había salido de ese abandono pero todavía estaba abrumado por la angustia que generó.

Sin duda el gemido "¿por qué?" comunica el misterio impenetrable del Calvario, porque es claro que durante su ministerio público el Señor sabía perfectamente por qué iba a sufrir en la cruz. Había dicho: "El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos", Mateo 20.28. También: "El buen pastor su vida da por las ovejas", Juan 10.11. Más explícitamente, en el aposemto alto al inaugurar la cena memorial y dar gracias por la copa, Él había afirmado: "Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados", Mateo 26.28. El Salvador nunca dudó de las razones en cuanto a las tribulaciones que le esperaban

*Luego viene la palabra que jamás
 habríamos esperado oír de aquellos labios:
 "¿Por qué?"*



en el Calvario, pero cuando finalmente fue crucificado, y las tinieblas descendieron a la hora sexta, tan intensa fue la desolación que experimentó, como para envolverlo, y aquellas horas se prolongaron, que se nos permite oír su clamor desgarrador: “¿Por qué?”

De esto, reverentemente queremos aprender dos lecciones. Primeramente, el clamor testifica indirecta pero poderosamente la perfección personal y la impecabilidad del Señor Jesús. Ningún pecador culposo que llega a sufrir el juicio de Dios podrá decir jamás: “¿Por qué? ¿Qué he hecho yo?” Solamente el Varón perfecto puede hacer esta pregunta legítimamente. El Señor Jesús —por decirlo así— no merecía lo que sufrió, ¡y bien lo sabía!

Pero la segunda lección que este gemido nos enseña es que el sacrificio del Salvador fue de un todo real. No fue un mero gesto; no fue un sacrificio simbólico, diseñado simplemente para impresionar a los hombres con la profundidad de su amor y compasión. No fue un tipo o una sombra para señalar a algún acontecimiento futuro. Fue antitipo, sustancia; fue el cumplimiento de todas las señales anteriores. Él estaba tomando literal y finalmente el lugar del culpable, llevando lo que ellos y nosotros merecíamos. Se identificó plenamente con aquellos a quienes estaba redimiendo: algo más espantoso de lo que se podría narrar.

Tengamos presente que fue eso lo que quebrantó su corazón tierno. Su Dios lo había desamparado, lo había abandonado. Las Escrituras comparan los sufrimientos del Calvario con varias experiencias, como ser traspasado por una espada, envuelto en una tempestad, o hundido en una ciénaga, o ahogarse en aguas profundas, o ser herido y molido. Todas estas expresiones nos comunican algo de la severidad del juicio divino que cayó en el Calvario sobre el impecable Salvador. Pero el clamor de desolación aclara que el juicio en sí consistió en un castigo sobresaliente, a saber, ser desamparado de Dios, solo y abandonado, consciente de la ausencia de Dios. Fue esto lo que el Salvador encontró intolerable. Él reconocía siempre que su nación lo abandonaría, y que la autoridad romana también, y aun sus propios discípulos. Siempre sabía que su Dios lo desampararía, pero experimentarlo resultó agonizante.

Nosotros que somos de una raza caída, acostumbrados al pecado y a la ausencia de Dios, y para quienes la presencia suya por ratos prolongados parece cosa poca experimentada, aun en nuestros mejores momentos y

más elevados sones, mal podemos comprender lo que significaba para el Santo ser abandonado de Dios en la cruz, interrumpida ya la dulce comunión que conocía en toda su senda terrenal. Debemos estar profundamente agradecidos por la promesa del Señor: “Él dijo: No te desampararé, ni te dejaré”. Él fue desamparado para que nosotros no fuésemos desamparados nunca.

Es sorprendente que después de su resurrección y ascensión, el Salvador haya clamado una vez más en dolor: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” De nuevo se pronuncia el nombre dos veces, de nuevo se formula una pregunta. De nuevo la pregunta depende de tres polos: *por qué, tú, me*. Estos dos clamores ameritan consideración. El primero fue un clamor de tierra a cielo y el segundo de cielo a tierra. El primero fue la súplica de un hombre de Dios y el segundo el reclamo de Dios a un hombre. El primero revela a Cristo sufriendo por pecadores y el segundo a Cristo sufriendo con sus siervos.

El clamor de desolación es una cita del Salmo 22.1, recordándonos que la mente santa del Señor estaba cargada de la Escritura. Evidencia adicional de esto se encuentra en la proclamación final de la cruz, cuando Él usó y adaptó una frase que ocurre en el Salmo 31.5: “En tu mano encomiendo mi espíritu”, citada por Lucas en 23.46 como, “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”.

Por fin la tensión y la angustia habían pasado. En el alivio de la comunión el Señor habló esta palabra de confianza. Anteriormente Él les había enseñado a sus discípulos a confiar en las manos todopoderosas del Padre. (Véase Juan 10.29; “nadie las puede arrebatarse de la mano de mi Padre”). Hace lo mismo ahora con entera calma y confianza.

Se ha señalado que la involucración total del Salvador en la obra del Calvario se extendió a su cuerpo, alma y espíritu. En el aposento alto Él había dicho a sus discípulos, al darles el pan: “Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado”, Lucas 22.19. Siglos antes Isaías había escrito proféticamente que Él derramó su vida (*alma*) hasta la muerte, 53.12. Sus palabras de cierre suplen el tercer eslabón: “encomiendo mi espíritu”, y no debemos pasar por alto las palabras significativas que Lucas agrega: “y habiendo dicho esto, expiró”. De esta manera Él cumplió su propia profecía: “Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo”, Juan 10.17-18.

En soledad Él padeció allí.
Sufrió, sangró y expiró;
mi Salvador agonizó por mí.

¿Cómo puede “ver” una serpiente en la oscuridad?

por Laura Flinn - Máster en Ciencias

Normalmente no podemos ver en la oscuridad. ¿Por qué no? Probablemente estás pensando: “¡porque no hay luz!” Bueno, en realidad no tienes razón... hay mucha luz, ¡sólo que no es el tipo de luz que usamos para ver! Hablemos un poco acerca de la luz.

Comencemos con el sol. Nuestro sol es una bola compuesta principalmente de gas hidrógeno. Dentro del sol el hidrógeno se quema, lo cual libera radiación electromagnética. La luz visible, los colores del rojo al violeta del arco iris, es una de las formas de radiación electromagnética y nosotros la usamos para ver. Otro tipo de radiación es la luz infrarroja. Nosotros no podemos usar la luz infrarroja para ver, pero cuando la absorbemos por la piel la percibimos como “calor”. Cualquier objeto tibio (como una tetera de té o una persona) libera luz infrarroja, pero sólo los objetos calientes como el sol, un filamento de un bombillo, o una hoguera de leña liberan luz visible.

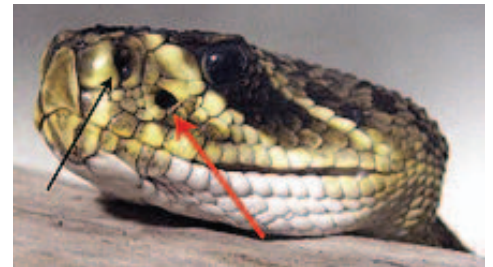
Cuando la luz brilla sobre un objeto, parte de esa luz se refleja en la superficie del objeto. Cuando miramos el objeto, la luz reflejada entra en nuestros ojos, los cuales sólo pueden percibir y convertir la luz visible en impulsos eléctricos que luego viajan a través de los nervios ópticos hasta el cerebro donde son interpretados.

Los ojos de una serpiente también usan la luz visible para ver. Pero algunas serpientes, como la cascabel, tienen algo extra: “fosetas loreales”. Estas son pequeñas cavidad cerca de las fosas nasales de la serpiente. La luz infrarroja que se origina en el ambiente que rodea a la serpiente entra por estas fosetas y se convierte en señales eléctricas que viajan a través de los nervios a la misma parte del cerebro adonde llegan las señales de los ojos.

Debido a que un ratón es más caliente que el fondo alrededor, la luz infrarroja que despiden es diferente a la del fondo. Puedes considerarlo como que el ratón tiene “colores” infrarrojos distintos que el fondo. Así, si el ratón está en la oscuridad, aun cuando nosotros no lo podamos ver, la serpiente, usando sus fosetas loreales, puede “ver” al ratón... ¡y enseguida comerse un aperitivo succulento!

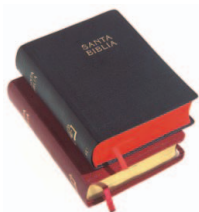
La habilidad de algunas serpientes de ver en la oscuridad haciendo uso de un tipo de luz que existe en la oscuridad me recuerda de otra “luz” de la que leo en la Biblia.

Jesús dijo: “Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la Luz de la vida”, Juan 8.12. Si no conocemos al Señor Jesús como nuestro Salvador, es como si estuviéramos caminando en la oscuridad. Caminar en la oscuridad



La flecha negra indica la fosa nasal y la roja, la foseta loreal.

es vivir una vida apartada de Dios, condenados por Dios a causa de nuestro pecado (Juan 3.18). Juan 1:19 nos dice que la verdadera Luz, el Señor Jesús, ha venido al mundo. Como la luz infrarroja, esta Luz está constantemente brillando en la oscuridad (Juan 1.5) y hará que aquellas cosas que están en la oscuridad, nuestros pecados, sean visibles para nosotros (Juan 3.20). Cuando aprendemos acerca del Señor Jesús en la Biblia, empezamos a entender cuán pecadores somos, tal como cuando la luz brilla y nos muestra algo que no podíamos ver antes. Si confiamos en Cristo como nuestro Salvador, es como si hubiera iluminado nuestros corazones (2 Corintios 4.6), el problema de nuestro pecado es arreglado y no caminamos más en la oscuridad. ¡Ojalá descubras al Señor Jesús, esta Luz, quien está disponible ahora mismo para ti! ■



Las siete maravillas de la Biblia

Revista Mentor, gracias a Rodolfo Vásquez

- 1- **La maravilla de su formación:** Creciendo a la perfección a través de los siglos (2 Pedro 1.20-21).
- 2- **La maravilla de su unificación:** 66 libros pero un solo libro.
- 3- **La maravilla de su antigüedad:** El más antiguo de todos los libros.
- 4- **La maravilla de su difusión:** Casi en todo el mundo y en todas las lenguas.
- 5- **La maravilla de sus efectos:** El Libro que transforma las vidas de los hombres.
- 6- **La maravilla de su aceptación:** El único leído por todas las clases y razas.
- 7- **La maravilla de su preservación:** El libro más odiado, perseguido y destruido por los enemigos de Dios, pero a pesar de todos los esfuerzos para aniquilarlo, permanece indestructible. “La Palabra de Dios permanece para siempre”. ■



TAMALES LIGHT

UNA IMAGEN VALE MÁS QUE MIL PALABRAS



"Hijo, rápido, ve a la tla...tla...tla...tienda (uff) y cómprame un kilo de azúcar".



Para ser estudiante se necesita buena vista ¡!

En Latinoamérica se les llama machetes, chuletas, acordeones, torpedos, copialinas, colas, chivos, chanchullos ...

Clase de español: ¿el o la?

Una maestra de idiomas le explicaba a sus alumnos que en español, a diferencia del inglés, los sustantivos pueden ser femeninos o masculinos.

"Casa", por ejemplo, es femenina: "la casa". "Lápiz", en cambio, es masculino: "el lápiz".

Un alumno entonces preguntó: ¿Y cuál es el género de "computer" (computadora)?

En vez de responderle, la maestra dividió la clase en dos grupos, hombres y mujeres, y les pidió que determinaran ellos mismos si "computer" debería ser femenino o masculino. Cada grupo tendría que dar por lo menos cuatro razones para justificar su respuesta.

El grupo de hombres decidió que debería ser del género femenino ("la computadora"), porque:

1. Nadie, excepto su creador, entiende su lógica interna.
2. El lenguaje que usan para comunicarse con otras computadoras es incomprensible para todos los demás.
3. Los errores, incluso los más pequeños, son almacenados en la memoria interna por largo tiempo para una posible retribución.
4. Y finalmente, tan pronto como te decides por una, te das cuenta de que estás gastando la mitad de tu sueldo en accesorios.

El grupo de mujeres, en cambio, concluyó que debería ser masculino ("el computador"), porque:

1. Para poder hacer cualquier cosa con ellos, primero tienes que prenderlos.
2. Tienen un montón de datos almacenados, pero no pueden pensar por sí mismos.
3. Se supone que ellos deben resolver tus problemas, pero la verdad es que la mayor parte del tiempo, ellos SON el problema.
4. Y finalmente, tan pronto como te decides por uno te das cuenta de que si hubieras esperado un poquito más, habrías conseguido un mejor modelo.





La mies en México

Chihuahua

Chihuahua: El sábado 2 de julio tuvimos el gozo de bautizar a cuatro creyentes: Celia y Guadalupe (primicias de la colonia Porvenir), Carmen Estrada de Rodríguez (esposa de Blas) y Alonso Zubiarte. Rentamos un autobús para traer a los del Porvenir al Valle de la Madrid, y nos dio mucho gozo tener casi todas las sillas en el local ocupadas.



Alonso Zubiarte, Blas y Carmen Rodríguez, Celia y Guadalupe, y Gilberto Torrens

Quintana Roo

Cancún: Por medio de Ernesto Verdugo, de Santa Rita, Campeche, José Cauich ha entablado contacto aquí con otros nuevos creyentes que quisieran ver la consolidación de la obra y la formación de una asamblea.

Campeche

Ciudad del Carmen: En una reunión especial el 9 de julio, David Alves hijo recordó la fidelidad de Dios al celebrarse el tercer aniversario de la asamblea de Caracol/Manigua. David Alves padre predicó el evangelio a un nutrido grupo de oyentes. Fausto Morales bautizó a tres creyentes. Las hermanas sirvieron una rica cena a todos los asistentes. Dos semanas después, Jacinto Grifaldo fue añadido a la comunión. Cada jueves se lleva a cabo la obra en Emiliano Zapata, a una hora de Carmen. Los creyentes allí se han esforzado mucho en construir un local que pronto usarán para las reuniones.



Jalisco

El Coapinole, Puerto Vallarta: La primera semana de julio se realizaron clases bíblicas vacacionales en la colonia Volcanes. Diego Alves enseñó sobre cómo prepararse para el viaje a la eternidad. Fue de mucho ánimo ver la buena asistencia de niños, jóvenes y adultos de esta colonia. También tuvo otra semana de clases muy animantes en la colonia Cañadas. La ayuda de otros creyentes fue muy apreciada en esos dos esfuerzos.

Zapopan: Pablo Thiessen, con la ayuda de Timoteo Stevenson y otros hermanos de la asamblea, tuvo reuniones especiales para niños y predicación por dos semanas a finales de julio. La asistencia fue muy animadora y más de 90 personas estuvieron presentes la última noche para la entrega de premios. Dios mediante, el 31 de julio, se espera la visita de varios hermanos de Zamora para la inauguración del nuevo local, así como para el acto anual de la escuela bíblica.



Timoteo Stevenson enseñándole el versículo a los niños

San Luis Potosí

El Barril: Una serie de predicaciones del evangelio comenzará el 1 de agosto, Dios mediante. También apreciamos sus oraciones por el crecimiento de los que ya han profesado ser salvos en este lugar.

Estado de México

Ciudad Nezahuacóyotl: El domingo 10 de julio nos visitó Harrys Rodríguez junto con su familia. Harrys enseñó sobre la salvación: qué es, cómo se obtiene, y los distintos aspectos de ella. Fue de gran provecho para los creyentes y seguramente para los que aún no lo son.



Sonora

Hermosillo: Los creyentes disfrutaron mucho la visita de Gilberto Torrens y su familia la última semana de julio. Su ministerio fue de gran ánimo.

Hubo mucho gozo el 17 de julio cuando tres creyentes fueron bautizados: Ángel Hermosillo, hijo de padres creyentes, y Flor Espinoza y Erika Granillo, fruto de la obra en la colonia Tirocapes, al sur de la ciudad. Familiares de los bautizados y otros inconversos escucharon el mensaje del evangelio predicado por Juan Briano, Alejandro Cazares y Timoteo Woodford.



Anthony observa de pie el bautismo de su esposa Flor

Ciudad Obregón: Jonatán y Hannah Seed llegaron aquí hace algunos días desde Vancouver, Canadá. Están involucrados en la obra en la colonia Valle Dorado al sur de la ciudad, donde la asistencia ha sido buena. Varios de los creyentes salvados en la primavera están llevando a sus familiares a las predicaciones.

Gilberto Torrens y su familia visitaron la asamblea aquí el 27 de julio. Su ministerio fue provechoso, así como el reporte sobre la obra de Dios en Chihuahua.

Nayarit

Santiago Ixcuintla: Los creyentes continúan con la construcción del local.



Próximas conferencias

- **Matilde, Pachuca, Hidalgo:** 16, 17 y 18 de septiembre.
- **Chihuahua, Chihuahua:** 16, 17 y 18 de septiembre.



Id por todo el mundo...

Nicaragua:

Cada año, durante el período de vacaciones de verano, se lleva a cabo un campamento para creyentes jóvenes en El Valle de la Laguna. Este año unos 65 jóvenes asistieron durante tres días cuando Marcos Caín compartió enseñanza de 2 Timoteo. Marcos también visitó a cuatro asambleas durante su estancia en este país centroamericano.



Grupo de jóvenes presentes este año en el campamento

Canadá:

Varios jóvenes de la asamblea de Victoria Drive, Vancouver, han tenido clases bíblicas vacacionales este verano en tres parques públicos en la ciudad. Más y más se les dificulta poder traer a los niños al local. Hay que buscar maneras creativas de contactarlos. En dos de estos esfuerzos contactaron a unos doce niños nuevos.



A más de 6,000 kilómetros al este, en la otra costa de Canadá, Mateo Caín tuvo una semana de clases bíblicas vacacionales en Halifax, Nueva Escocia. Este es el sexto año que levantan la carpa en el mismo terreno y este año asistieron más de 40 niños y algunas mamás.



Mensajero Mexicano

Redacción:

David R. Alves (padre)
mensajero.mexicano@gmail.com

Noticias:

Marcos L. Caín
marcus.cain@gmail.com





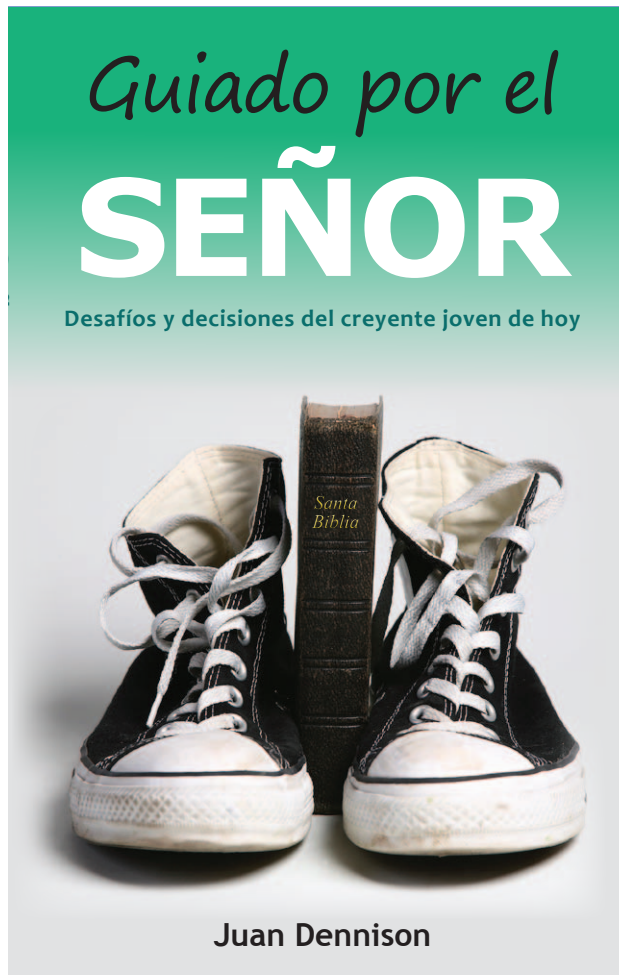
Publicaciones Pescadores

Proveedores y publicadores de materiales bíblicos
publicacionespescadores@gmail.com

Guiado por el Señor

Joven cristiano, ¿cómo te va con la Biblia que lees, el plan que sigues, las amistades, las películas, la música, la ropa, el alcohol, tus padres, tu noviazgo, o la confianza que te falta? Estos son sólo una muestra de los desafíos presentados aquí.

No seas como Roboam, “joven y pusilánime”, 2 Crónicas 13.7. Sé como Sadoc, un “joven valiente y esforzado”, 1 Crónicas 12.28. Para enfrentar este reto, este libro es indispensable.



**20 pesos
(2 USD) + flete**

Compre **20** libros por
**17 pesos c/u
(1.7 USD) + flete**

Compre **50** libros por
**15 pesos c/u
(1.5 USD) + flete**

Información del producto:

Autor: Juan Dennison

Formato: libro

Número de páginas: 108

Dimensiones: 14.10 x 21.80 (cm)

Informes y pedidos:

publicacionespescadores@gmail.com

LADA sin costo en todo México: 01 - 800 - 713 - 8433

EU e Internacional: 623 - 537 - 4874